

Mantente derecho	Inclinado sobre la mesa, sostenido por un codo vacilante, tu voz "decae".
Relájate	Descolgar el teléfono es abrir una puerta en la imaginación del interlocutor.
Sonríe	La sonrisa se percibe por teléfono.
Habla bajo	Te oyen igual de bien en New York que en Granada.
Habla más lentamente	Tu dicción debe ser más clara, tu elocución menos rápida que en una conversación cara a cara.
Sin ruidos	No rascarse el cuello (parece un tren), etc....
Sin acrobacias	No recojas tu lápiz, tus esfuerzos se oyen muy bien...
Concéntrate	La falta de atención que le dedicas a tu interlocutor se nota perfectamente y sienta mal.
No tapes auricular con la mano	Se oye igualmente lo que dices a tu acompañante y el efecto es desastroso.
Telefonea ante un espejo	Te permitirá corregir comportamientos inadecuados.
Respira	El ritmo de una conversación tranquila da impacto a tus palabras.
Muestre buen humor	Convierte en norma el mostrar a tu interlocutor que estás muy contento de poder hablar con él.
Interésate por tu interlocutor	El teléfono no debe hacernos olvidar que aparte de ir al grano existen normas de educación.